

lo contrario, sólo alimenta el odio y la crispación.

En un momento en que la polarización es una amenaza constante, es urgente volver a las normas éticas que orientan el comportamiento hacia el bien y la virtud en beneficio de la convivencia y progreso nacional y para ello la educación es fundamental.

Eduardo Villalón Rojas

Diferencias en el gabinete

●Sr. Poduje, haga un esfuerzo. La ropa sucia se lava en casa.

René A. Zapata Valiente

Mes del Mar

●Iniciamos el Mes de Mar centrados en la conciencia marítima, instancia apropiada para destacar dos hechos ocurridos en el último tiempo. El primero, la firma en Rapa Nui de un convenio entre la Armada y el Ministerio de Educación, que desde 2024 busca, entre otros aspectos, fomentar la conciencia por el mar en los estudiantes del país. El segundo, la creación por parte del Comité Oceanográfico Nacional (Cona) del Grupo de Trabajo Cultura Oceánica (GT COCEAN), que desde 2023 busca reconectar a nuestra sociedad y las nuevas generaciones con nuestro patrimonio oceánico.

La conciencia marítima y la cultura oceánica que la incluye, son conceptos semejantes y estrechamente relaciona-

dos que buscan conectar a las personas con el mar, coincidiendo ambos en la necesidad de entender la influencia mutua entre el océano y el ser humano. Son conceptos que a través del convenio y grupo ya mencionados, podrán transformar mancomunadamente ideas en acciones concretas, contribuyentes a que nuestra sociedad asuma y conozca la importancia estratégica del mar de Chile para su seguridad y progreso, como también contribuyentes a que cada connacional comprenda, desde la más temprana edad, la importancia de contar con un mar más conocido y valorado.

Carlos Fanta De la Vega
Miembro del GT COCEAN

Progreso y porvenir

●Ya han transcurrido más 50 años desde la inauguración del Mes del Mar, que anhelaba el fortalecimiento de la conciencia marítima nacional. Su instauración en el mes de mayo tuvo como propósito realzar la celebración de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, que conectaron a perpetuidad los destinos de nuestra patria con el océano Pacífico.

Cabe señalar que Chile, pese a contar con más de 43.000 islas y una línea de costa de aproximadamente 83.850 kilómetros, más una Zona Económica Exclusiva (ZEE) de aproximadamente 3,5 millones de kilómetros cuadrados, era en la década de los setenta del siglo pasado sólo una potencia pesquera de segundo orden a nivel internacional y su